

La Voz de Menorca

Número suelto . . . 10 céntimos
Número atrasado . . . 20

DIARIO REPUBLICANO

Año XVII. -- Número 5785

Suscripción	En la Isla, al mes . . .	Ptas. 2'00
	Resto de España . . .	» 3'00
	Extranjero, al año . . .	» 50'00

MAHÓN, SÁBADO 19 AGOSTO 1922

Redacción y Administración:
CALLE NUEVA. — Teléfono 160

EN EL CAMPO ENEMIGO

ABD-EL-KRIM Y LOS PRISIONEROS

EL RIF, LA PAZ Y EL RESCATE

(De *La-Liberdad.*)

Al final de un banquete

Hemos comido bien... Saímos los lugeres incovenientes de tener que tomar los mazapanes, caldosos en su mayoría, con los dedos; de no beber vino y, en cambio, beber el agua en un jarro al que aplican los labios todos, y de haber permanecido sentados en el suelo, con las piernas cruzadas, durante dos horas, el almuerzo que en nuestro obsequio dispuso Mahomed Abd-el-Krim ha tenido honores de banquete oficial. Hasta el café, el riquísimo café moro, más aromático que otro ninguno y espeso como chocolate, nos ha sido servido por un negro, con arreglo a la moda de los «Palaces» ultra chic. ¿Estamos en la capital de una nación civilizada? De ello trató de convencernos nuestro anfitrión.

La República del Rif

—El Rif ha sido constituido en República—me explica—, de la que mi hermano ocupa la presidencia por voto unánime de los jefes de las treinta y una kabilas que la integran.

—Y cuáles son sus atribuciones?

—Pregunto.—Hasta ahora—me responde Mahomed—un poder absoluto y exclusivo.

Viendo que sonríe ataja mi pensamiento irónico sobre lo republicano del sistema, diciendo:

—Al principio no podía ser de otra forma: ¡Comprendíalo usted! En un levantamiento militar, sólo la dictadura guerrera del caudillo puede asumir los poderes. Por ello mi hermano es, además, su propio ministro de la Guerra.

—Hay un Consejo de ministros, pues.

—Sí—responde vacilando—; aunque, verá usted, ninguno tenemos ministerio concreto.

—Ha dicho usted tenemos... ¿Es usted ministro?

El joven Mahomed, en la petulancia de sus veinticinco años, se engrise un poco.

—Lo soy, claro...

Pero en seguida añade con simpática llaneza:

—Voy a explicarle a usted.

Estamos paseando por el huerto. Marchamos hacia una frenética huerta, y a su pie, en el mentísculo que eleva la preeminencia de sus raíces, nos sentamos. Abro el «carnet» y empiezo el lápiz.

El joven ministro habla:

—Hasta el presente los ministros constituyeron una «cena» que, bajo la presidencia de mi hermano, se reúne y acuerda lo que se ha de hacer. Generalmente, mi hermano designa al que le place para que realice cada gestión. Uno cualquiera, el que mejor puede llevar a cabo el asunto. Y sin especialización determinada.

—No entiendo eso—interrumpo.

—Pues es bien sencillo. Veá usted... Nos aprovecha a todos para todo. Yo, por ejemplo, que poseo varios

idiomas y tengo relaciones en diversos países, suele llevar los asuntos de lo que ustedes llaman ministerio de Estado; pero si hace falta organizar una tribu y está ocupado mi tío Abd-Saiam, que es quien suele encargarse de los asuntos de Interior, voy y la organizo.

—También en Guerra actuamos usted—Indico—, pues usted nos dió el golpe de Magán.

—En Guerra actuamos todos. Y como soldados rasos. Yo llevé siempre mi fusil y todos igual. Nos batimos para dar el ejemplo. En el asalto al Peñón de Gomara, crucé la Isleta y entré en el cuartel. Matamos gente; pero nos mataron también mucha. Yo tuve suerte en no ser de éstos, pues hasta bayonetazos hube de parar.

Cella un momento, recordando el apretado trance.

—Pero no voy a contarte mis hazañas bélicas—dice al fin.—Pregúntele usted sobre cosas más interesantes.

—¿Quienes forman con usted y con su tío el Ministerio?

—Mehamadi Chenus, que es el encargado de la Justicia. Y otros más... Azukam y El Maal-lem, también. Y otros, ¿sabe usted?...

No sé, pero adivine. Se recatan los nombres de los que acaso no tienen el nombramiento más que provisoriamente. Además, tal vez en la «cena» figura alguno de los que pasan por semidioses a España. Respete mos la incógnita.

—¿Qué otras autoridades hay?—pregunta.

—Las de los jefes de las kabilas. Algo así como gobernadores. Estos dependen del poder director. Luego hay los cadias, jueces, y los caides, capitanes dependientes de los jefes. De los primeros tiene cada kibila los que necesita, uno generalmente por poblado importante, y de los segundos, hay uno al mando de cada doscientos guerrerros.

—¿Nada más?

—Nada más—responde, y enseguida pregunta:—¿Hace falta más?

—Yo hago un signo negativo.

—Pronto—sigue diciendo Mahomed—habrá Cámara de Diputados, escogidos por cada kibila y en número proporcionado al de habitantes.

—¿Hasta eso?

—Hasta eso, y más. Ya lo verá usted.

Juzgo llegado el momento de discutir en serio. Y acercándome a mi interlocutor le hago al alma, más aún, le hago a la inteligencia.

—Formalmente, Mahomed, dígame si cree usted, usted que conoce las naciones constituidas, en la posibilidad de que el Rif llegue a serlo. Una nación verdadera, jeh? Una nación donde estén garantizadas la hacienda y la vida, no sólo de los propias, sino también de los extraños.

—Y hasta de los enemigos—responde.

—Pues es bien sencillo. Veá usted... Nos aprovecha a todos para todo. Yo, por ejemplo, que poseo varios

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Aydir paseando libremente por todas partes, con sus ropas y con sus maneras, que revelan su condición de español... ¡Y no le ha seguido un chiquillo, no le ha gritado una mujer, no ha dejado de saludarle un hombre!

Tengo que callar. El había sido.

—Formalmente también, señor de Oteyza; digame usted si cree que ocurría eso en Madrid con un beniurriague.

—Sí—insiste—, usted la tiene. Lleva usted tres días en Ay

Llibres de don Vicente Blasco Ibáñez

que pueden adquirirse en la «Tipografía Mahonesa», calle Nueva
Flor de Mayo. La barraca. Són-
nica la Cortesana. Entre naranjos.
—Cañas y barro. La Catedral. El
toruoso. La horda. La mujer des-
nuda. Oriente. Sangre y Arena.
Los argonautas (2 tomos). Los cu-
atro ginetes del Acocalipsis. Mare
Mistram. Los enemigos de la mu-
jer. El militarismo mexicano.

LAS SURPRESAS DE LA VICARIA

En menos de un mes se casan la
abuela, la hija y la nieta

La señorita Muriel Corkling, de
Nueva York, se casó hace tres o cu-
tro días, en Londres, con un oficial
de húsares (apuesto, ¿cómo no?).

Dos semanas antes, la madre de
miss Muriel, a su vez la señora viuda de
Corkling, había contraído matrimonio
secreto —el secreto a voces—,
en Norteamérica, con un eminente
j. r. sonalito.

Y sólo dos días antes que su hija,
y diecisiete antes que su nieta, la oc-
igenaria señora de Johnson, viuda
de un pintor, abuela de miss Muriel y
madre de mistress Corkling, se unió
públicamente, ante Dios y los hom-
bres, con el general Stillman, bizarro
brigadier de setenta años.

Las tres decididas contrayentes
pertenece a una de las más ilustres
familias de Massachusetts.

**OBRAS DE
JOSÉ M. CARRETERO**

(El Caballero Audaz)

Que pueden adquirirse en la Tip-
ografía Mahonesa:

Desamor. La Virgen desnuda.
La bien pagada. La sin ventura.
Hombre de amor.—Un hombre ex-
traño. En carne viva. El divino
pecado. Con el pie en el corazón.
De pecado en pecado. El peso de
las pasiones. Emocionario.

Venganza de un marido engañado

Nueva York 10.

La mujer de un perito de explosi-
ves sostiene relaciones ilícitas con un
amigo de su nieto.

Uno de los hijos del matrimonio de
siete años de edad inocentemente dijo
a su padre que su madre salía en au-
tomóvil con el amigo.

Ayer, el galanteador fué a tomar su
automóvil en el garaje y al echarle a
andar, sobrevino una formidable ex-
plosión que le hizo materialmente pe-
dazos.

Estos han sido reseñados completa-
mente carbonizados entre los restos
del coche destrozado.

Al hacerse la inspección del auto-
móvil se ha descubierto que se había
colocado tres cartuchos de dinamita
unidos mediante un hilo de cobre
con la batería de marcha.

El perito ha sido detenido.

OBRA NUEVA**La tierra de todos**

POR

B. VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

Precio: 5 pesetas.

Véndese en la «Tipografía Maho-
nesa», calle Nueva.

CASA DEL PUEBLO

El coserje de esta Sociedad tiene
la satisfacción de comunicar a los se-
ñores socios y al público en general,
que todos los domingos y días festi-
vos se servirán:

Manicados a 0'60
Ensalada americana 0'50
Jaleas extra surtides 0'20
Servicio esterizado y a domicilio.

—Los aficionados a la lectura—
deben fijarse constantemente en los escaparates de la
Tipografía Mahonesa
donde hallarán siempre novedades en libros y revistas
de todas clases

Aviso al comercio

Se lleva a la carga en Barcelona para ésta, de donde saldrá en breve, el
pailebot de 140 toneladas

MARIA BALLESTER

Admitiendo carga general

Lo despachan: En Barcelona don FRANCISCO ARGUIMBAU, Cristi-
na, 5, y en esta ciudad don JUAN B. TALTAVULL, Agente de Aduanas, Ram-
pa Abundancia, núm. 15.

Único Depósito de calzado en Mahón

PLAZA DEL PRINCIPIO N.º 14

(Presto la Iglesia del Carmen)

PRECIOS REDUCIDOS

Calzado para señora, desde 5 pe-
setas el par.

Calzado para caballero, desde 11
pesetas el par.

Calzado de Reglamento para el
ejército y la Marina desde 12 pesetas
el par.

Gras surtido para niños y niñas
también a precios económicos.

Crédito Mercantil de Menorca

Descontamos los siguientes cupo-
nes:

Deuda Amortizable 5% Vencimien-
to 15 de Agosto próximo.

Obligaciones del Tesoro 5% Ven-
cimiento 4 de Agosto próximo.

COK

Calidad y precios, sin competencia

Servicio a domicilio

FABRICA DE GAS

LECTURAS

Gran servicio de libros. Las obras
de mayor aceptación.

Gómez Carrillo : José Francés :
Guido da Verona : Felipe Trigo)
José M. Carretero (El Caballero Audaz
Blasco Ibáñez : Otros autores conocidos

Véndense en la Tipografía Maho-
nesa calle Nueva.

Banco de Menorca

Pagamos el cupón vencimiento 15
del actual, de las Deudas Amortiza-
bles al 5 por 100.

COTIZACIONES DE LA PLATA

Facilitada por la casa Marret Bon-
nin, Figueroa y C.ª de Barcelona

PRECIOS DE VENTA AL POR MAYOR

	EL KILO Pesetas
Platino	00'00
Oro fino	00'00
Plata fina barra	176'00
Id 950 m. m.	161'80
Id 925 Id	159'35
Id 916 Id	156'20
Id 900 Id	155'60
Id 800 Id	157'20
Id 750 Id	129'00
Nitrato de Plata puro 940	95'75
Cloruro de oro puro 555	

Venta y compra de oro y plata en retazos y rieles.
Venta y compra de billetes y galerías precio según les
y número.
Venta de óxidos, Boráx líquido, Nitratos y cloruros
Depósito en Mahón: Plaza Arraveleta, núm. 7.

Barcelona 17 de Julio de 1922

**CIEN MILLONES de
rublos moneda corriente
de la República Rusa
Soviética**

Cedo al precio de diez pesetas
por cada 1.000.000 (un millón) de
rublos que recibirás V. por correo
(valores declarados) indicando clara-
mente su dirección y mandando
previamente su importe por giro
postal a favor de don José Ignacio
Taronjí, calle Aragón, 250, 2.º 1.ª
Barcelona, hasta el 31 del corrien-
te mes.

Cederemos en pequeñas cantida-
des no inferiores a tres millo-
nes (1.000.000 de rublos) (un mi-
llón), por 10 pesetas.

ENERGIA ELECTRICA**AVISOS**

Se ruega a los señores abonados a
esta Central que para toda clase de
modificaciones o cambios en sus ins-
talaciones como por cualquier avería,
se sirvan dar aviso al establecimiento
de electricidad de don Salvador Ca-
sanovas, Plaza de la Miranda, nú-
mero 25, o a las oficinas de esta Cen-
tral.

Mehón Agosto de 1922.—Francis-
co M. Morales. 6

ESPECTACULOS

SALON VICTORIA.—La reapari-
ción de Dorothy Dalton y el reestreno
de la hermosísima alta comedia ame-
ricana «Amer con amor se paga»
atrajeron ayer numerosa concurren-
cia al cine de la calle de San Roque.

Como en su primer desarrollo fue-
ron muy celebradas la cinta y la ac-
triz susodichas.

Hizo el resto el ocurrido y gracioso
Fatty protagonista de un regoci-
jante y movido enredo cómico.

La velada, como todas las de gran
moda que allí se dan, fué muy lucida.

SALON VICTORIA

Hoy sábado dia 19 de Agosto de 1922.—A las 9 y media.

Grandioso éxito de la magnífica cinta de gran éxito del «Programa Ajuria» titulada

AMOR CON AMOR SE PAGA

Magistralmente interpretada por la bellísima artista americana DOROTHY DALTON.
Completarán el programa una cinta natural y la de gran risa en dos partes

FATTY GALANTE

Domingo, a las 6 y media y a las 9 y media, el mismo grandioso programa.

— Próxima semana —

RETRETA por CECIL TRYAN**Ayuntamiento de Mahón****Junta Municipal de Asociados**

Sesión extraordinaria de 4 de
Agosto de 1922

La Junta Municipal de Asociados
quedó constituida para 1922 a 25, en
la forma siguiente:

Señores del Ayuntamiento

Don Mateo Seguí Carreras.

» Ramón Carreras Hernández.

» Antoni Bosch Ponsell.

» Juan Orfila Arbona.

» Antonio Tudurí Carreras.

» Rafael Olives Sintes.

» Francisco Albertí Vidal.

» Antonio Carreras Carreras.

» Gabriel Carreras Pons.

» Cristóbal Mus Carreras.

» Juan Pons Maqua.

» Juan Monjo Hernández.

» Juan Sancha Vidal.

» Miguel Sintes Bagur.

» Pedro Pons Súges.

» Antoni Mir Llambías.

» Juan Bagur Aloy.

» Juan Andreu Orfila.

» Juan Gómez de Tejada y Pons.

» Miguel Frech Mozo.

Señores asociados

Don Gabriel Olives Sintes, Plaza

Retiro, 3.

Don Francisco Mercadé Pons,

Alonso III, 9.

Don Juan Mesa Vinent, Isidre II, 8.

Don Miguel Seguí Borrás, Isidre II, 56.

Don José Vidal Ruby, San Roque 6.

Don José Olives Olives, San Jaime.

Don Juan Nadal Comella, An-
dreu, 29.

Don Jaime Pons Llabrés, Santa Es-
colástica.

Don Ernesto Matas Nicolau, Doc-
tor Orfila, 1.

Don Rafael Mercadé Timoner, Bas-
tida, 15.

Don Pedro Pons Vidal, San Jorge, 24.

Don Mateo Sintes Fuxá, Cos de

Gracia.

Don Lorenzo Lladó Portella, Vil-
lona, 19.

Don Juan Camps Valera, San Fer-
nando, 8.

Don Agustín Landino Flores, San-
ta Catalina, 12.

Don Pedro Sintes Pascual, Plaza

del Príncipe.

Don Amado Clar Triay, Pi y Mar-
gall, 42.

Don Juan Seguí Villalonga, Santa

Biblioteca de Cultura Moderna y Contemporánea

Obras publicadas

Pesetas

<i>El Comercio del Mundo</i> , por James Davenport	4'00
<i>Aspectos económicos de la Gran Guerra</i> , por Federico Rahola	3'00
<i>Historia de los movimientos nacionalistas</i> , por A. Rovira y Virgili	5'00
<i>La Crisis del humanismo</i> , por Ramiro de Maeztu	5'00
<i>Los catalanes en América</i> , por Carlos Morató	5'00
<i>Psicología del pueblo español</i> , por Rafael Altemira	5'00
<i>Filosofía de la Guerra</i> , por M. Rubí y Bellvè	5'00
<i>Amor y Caridad</i> (Los límites de la moral sexual) por Robert Michels	5'00
<i>España en el crisol</i> (Un estado que se disuelve y un pueblo que renace), por Luis Arequistain	5'00
<i>El arte dramático en el resurgimiento de Cataluña</i> , por Francisco Curet	5'00
<i>El tesoro dramático de Henrik Ibsen</i> , por Salvador Albeit	5'00
<i>Felipe IV y Soi Maifa de Agreda</i> , por Joaquín Sánchez de Toca	5'00
<i>La hacienda española</i> (Los impuestos), por Francisco Bernis	4'00
<i>La derrota de la civilización</i> , por Gonzalo de Reparaz	5'00
<i>Historia y política</i> por R. Waldo Emerson	4'00
<i>El desastre de Annual</i> , por Francisco Bustos Ausart	5'00
<i>La condición social de la mujer en España</i> , por Margarita Nelken	5'00
<i>El temperamento español</i> (La Democracia y la Libertad), por Alvaro d'Albornoz	5'00
Véndense en esta ciudad en la «Tipografía Mahonesa», calle Nueva.	

Crónica local y general

Programa

Programa de las plazas que mañana por la tarde ejecutará la música del Regimiento de Infantería de Mañosa en el paseo de Isabel II:

- 1.º Paso doble «Los Cadetes de Austria».—Parés.
- 2.º Fox-trot español «Acharas».—Pacheco.
- 3.º Polka «Los Gatos Musicales».—Marterelli.
- 4.º Paso doble «La Rubia del Far-West».—Rosillo.

Por la noche amenizará dicho paseo la Banda Municipal.

Carreras de caballerías

650 ptas.: en Ciudadela :: Se celebrarán en el Coso de dicha ciudad el día 10 del próximo Septiembre y se ofrecen los premios siguientes:

Premio	Accesit
Ptas.	Ptas.
Burros de Menorca	50 10
Burros del término municipal	50 10
Mulas y mulas de Menorca	60 20
Mulas y mulas del término municipal	60 20
Jacas	40 15
Petos	50 20
Caballos de Menorca	100 35
Caballos del término municipal	100 35

Toda caballería que haya de tomar parte en las carreras deberá ser inscrita en la Secretaría del Ayuntamiento de Ciudadela antes de las doce del día de la prueba.

Cuotas de entrada en el coso: cin-

co pesetas los caballos, cuatro los potros, tres los mulos y las jecas, dos los burros.

Con fecha 5 de este mes publicó la Alcaldía de Ciudadela tales condiciones a que han de sujetarse las carreras de referencia.

COK — El combustible más económico FÁBRICA DE GAS

Movimiento de pasajeros
En el vapor correo «Jorge Juan» ha llegado esta mañana cuarenta y seis pasajeros procedentes de Valencia y Palma, entre ellos nuestro amigo don Juan Comilla Borrás.

Sean bienvenida.

Empedrados
Terminada la reparación de los paños de la Rampa de la Abundancia ha pasado la brigada de obreros a reanudar el trabajo del piso de la calle Nueva que por falta de adoquines se había suspendido.

Nota comercial
El vapor correo descargó ayer unas cien toneladas de carga procedente de Barcelona en la que había 668 sacos de harina 675 balas de paja, 95 cajas con proyectiles y otras mercancías.

El vapor correo de Palma ha traído unas sesenta y cinco toneladas de carga general procedente de Valencia Palma y tránsito del correo de Alcañiz.

Ascenso y enhorabuena
Ha sido ascendido a teniente coronel de infantería nuestro paisano y buen amigo el hasta hoy comandante don Domingo Colorado que con tan buenas relaciones cuenta en esta ciudad donde es muy apreciado.

Cordial enhorabuena al digno y bondadoso jefe de infantería don Domingo Colorado.

Mulas en libertad
Nada menos que cinco mules erraban libremente por la madrugada por las calles de esta ciudad.

Muy oportunamente los serenos han arrancado con tanto ganado que ha sido puesto a buen recaudo a disposición del jefe de la vigilancia municipal nocturna.

Se entregarán los machos a quien acredite ser el dueño o dueños y abona los gastos que la estafatulación y el mantenimiento hayan ocasionado.

Agresión brutal
Ayer a las siete de la mañana próximamente un vendedor ambulante de leche herió a un individuo de quien estaba resentido y que encontró al pasar por la calle de Pi y Margall.

Avenas cambiadas unas palabras el lechero enarboló como arma ofensiva un cántaro de hoja de lata con el que infligió al otro una herida incisa en la cabeza y otra contusa en el brazo izquierdo.

El herido fué a la farmacia del señor Alcalde don Mateo Seguí, calle del Doctor Orfila, donde se le curó y asistió.

El médico señor Blanch extendió por escrito el dictamen facultativo y el jefe de la guardia municipal que se había personado desde el primer momento en la botica citada instruyó un atestado que pasó luego al juzgado municipal.

El vendedor de leche aludido fué ayer multado por haber abandonado en la calle de San Juan un carro que fué conducido a la casa de Misericordia.

Ingeniero
Se encuentra en nuestra Ciudad el Ingeniero de caminos, canales y puertos residente en la Central, don Mauricio Serret, quien ha venido para inspeccionar los faros de Menorca.

Le deseamos sea muy grata su estancia en esta.

Cuotas de entrada en el coso: cin-

Noticias cortas

Se dice que las fiestas de Gracia serán este año celebradas con un bonito programa que se desarrollará por espacio de cuatro días.

Esta noche y mañana se celebrará en el pueblo de San Clemente la fiesta anual con arreglo al programa acordado por el Ayuntamiento y publicado en este diario.

Se han dado órdenes a la Guardia Civil para que con factura se encargue de la correspondencia oficial de las dependencias del Estado y evide de hacerla circular, con motivo de la huelga de empleados de correos.

SERVICIO TELEGRÁFICO
de LA VOZ DE MENORCA
DE NUESTROS CORRESPONDENTES

Barcelona sin fecha, ni hora, cablegrama extraordinario.

Disolución del Cuerpo de Correos

Conflictos gravísimo

Situación extrema

Madrid.—La Gaceta publica un decreto de disolución del Cuerpo de Correos en el que se hace constar que el personal que vuelva al trabajo y se quede figurará a la cabeza del escalafón.

El decreto está fechado el día 8 de este mes.

En el mismo decreto se convoca a unas oposiciones para ingresar en Correos.

El Gobierno se muestra dispuesto a afrontar la situación.

Cree el señor Leroux que el Gobierno busca una caída sorda.

La policía rodea el Palacio de Comunicaciones e impide la entrada de los huelguistas.

Se ha encargado a la guardia civil el curso de la correspondencia oficial.

Los telegrafistas han empezado a trabajar con excesiva sujeción al reglamento, del cual han de salirse para que el público sea bien servido.

Han llegado a Madrid los gobernantes en huelga de verano.

Mañana se celebrará un Consejo de ministros trascendental.

Barcelona 18 a las 23.30 y 19 a las 2

Repercusión en Barcelona

Los funcionarios de Correos que presan servicio en Barcelona han ocupado sus puestos y han remitido a Madrid toda la correspondencia.

Los carteros han hecho un reparto muy escaso.

El decreto de disolución ha producido en la ciudad condal muy poco efecto. Los jefes y oficiales esperan tranquilamente el desarrollo de los acontecimientos.

Muchos empleados postales se refieren del despacho y quedaron emperrados de la sección de valores, que llenan a su cargo miles de pesetas.

Los contrincantes

El personal de correos con destino en Barcelona ha publicado un manifiesto que contiene explicaciones al rigido al pueblo y que coincide en esencia con otro lanzado por los compañeros de Madrid.

El jefe del Gobierno señor Sánchez Guerra no se causa de repetir a todas horas que hará frente a la situación.

Ha llegado a Madrid el ministro de la Gobernación señor Piniés, que tan desairado papel representa en este entredicho, y ha conferenciado con el señor Sánchez Guerra.

Expulsión y reintegro

Reunidos los jefes de correos de Madrid acordaron adaptar sus actos al decreto de disolución y en su virtud firmar en las listas de adhesión al nuevo cuerpo de correos.

Luego de hacerlo se reintegrarán al trabajo y se ajustarán al reglamento, pero si transcurrido un plazo de cu-

PALMA DE MALLORCA

ISLAS BALEARES

GRAN HOTEL & SUCURSAL VILLA VICTORIA

ÚNICO HOTEL EN PALMA CONSTRUIDO EXPROFESO CON TODOS LOS

ADELANTOS MODERNOS

100 HABITACIONES :: 150 CAMAS :: 20 CON CUARTOS DE BAÑOS

AGUA CORRIENTE CALIENTE Y FRÍA :: CALEFACCIÓN CENTRAL

ASCENSOR ELÉCTRICO GRAN HALL - SALONES DE LECTURA BILLARD

ORQUESTA TODOS LOS DIAS

Pensión completa a partir 11'50 ptas - Habitaciones desde 3'50 ptas.

Pensión comprende habitación, desayuno, almuerzo y cena

Auto Garage adjunto al Hotel, se alquilan autos de 2, 4 y 6 asientos.

Carrozas abiertas y cerradas

renta y echo horas, algunos desatendidos volverán al precio absoluto.

La comisión anunció estos acuerdos en la sala del palacio de comunicaciones llamada de batalla y fueron desde luego acatados.

Esquiroles

A las dos horas de publicado el decreto de disolución del cuerpo de correos el Gobierno ha recibido ya, según dice oficiosamente, miles de peticiones de ingreso.

Se autoriza a los interventores del estado acerca de las líneas de ferrocarriles para que puedan facturar correspondencia.

La policía se ha encargado de las ambulancias postales.

Las sucursales del Banco de España se encargaron de los reintegros que incumben normalmente a la Caja Postal de Ahorros.

Silvela y los jefes

El Director General de Comunicaciones señor Silvela trata de limar asperezas y se muestra optimista.

Ha negado que el conflicto postal haga crer al Gobierno.

Dice que las cartas llegarán a su destino.

El señor Silvela ha scudido según costumbre a su despacho y al hablar con los jefes de correos les ha dicho que se había aplazado por veinte y cuatro horas la aplicación del decreto de disolución del cuerpo de correos.

—Veremos, dijo Silvela, la buena fe de los firmantes en las listas de adhesión al nuevo cuerpo de correos.

Estribillo

El señor Sánchez Guerra ha vuelto a repetir y sostener que obrará con energía. A cada momento y ante todo las personas con quienes había del conflicto, vuelve el Presidente a su cantina de que le hará frente. añade:

—Hablaré oficialmente siempre que sea necesario, pero sólo desde la Gaceta.

Variaciones sobre el tema candente.

En previsión de la caída del Gobierno están muy animados los círculos políticos.

Los empleados de correos se muestran sorprendidos por la forma de proveer las vacantes.

Dice el señor Silvela que es imprescindible que los telegrafistas se ajusten al reglamento. Trabajan todos. Una comisión ha comunicado que en telégrafos desisten del paro.

Los carteros no ocuparán puestos de oficiales.

Las oficinas de correos están desanimadas.

El ministro de la Gobernación procurará que circulen las cartas y dará facilidades para paquetes.

—Nada pasará en telégrafos, dice el señor Silvela. Han despachado lo del servicio.

Reaparición del hidro "Barcelona"

Jubile en Palma

Barcelona.—Con algunas averías ha reaparecido en el pueblo de Sóller

el hidroavión «Barcelona» que ya se creía perdido y que navegó durante cincuenta horas entre el encrespado oleaje.

El piloto señor Boaco y el mecánico señor Duró han llegado salvos a Palma en medio del clamoroso júbilo del pueblo que les ha ovacionado hasta obligarlos a salir al balcón del hotel.

En la «Tipografía Mahonesa» se ha recibido el V número de

